



Autismo Boston
AT BOSTON MEDICAL CENTER



¡Vamos al consultorio!



A veces yo tengo que ir al consultorio.



A veces voy al consultorio cuando yo esté enfermo, pero normalmente voy al consultorio para que el médico verifique que yo crezco grande y fuerte.



En el consultorio, toda la gente se siente orgullosa de mi valentía. Yo uso la balanza para medir mi estatura y peso. ¿Cuánto he crecido yo? El médico me pide que yo quite los zapatos antes de usar la balanza.



A veces es necesario recibir una inyección.

Las inyecciones no están divertidas y pueden hacerme daño! Las inyecciones son muy importantes para mantener un cuerpo sano.



Yo puedo agarrar la mano de mi madre en el momento de recibir la inyección. Puedo cerrar los ojos y cantar una canción con mi madre, o podemos contar chistes. La inyección dolerá por pocos segundos. ¡El médico estará muy orgulloso cuando vea mi valentía! ¡Está bien dar un abrazo muy fuerte a mi madre después de la inyección!



A veces el médico pone una luz en las orejas, en el nariz y en los ojos. Hace esto para asegurar que estoy sano y limpio. ¿Qué más puede encontrar en estos lugares? El médico puede dar un golpecito en las rodillas o en los pies.
¡Esto me hace saltar!



Normalmente el médico usa el estetoscopio para escuchar el latido de mi corazón y las respiraciones en los pulmones. ¡A veces me permite escuchar también!



A veces el médico pone el manguito de presión sanguínea en el brazo. Hace esto para asegurar que estoy sano y fuerte. El manguito no está tan ajustado. ¡El manguito da un abrazo al brazo! Puedo ayudar al médico cuando mantengo el brazo inmóvil.

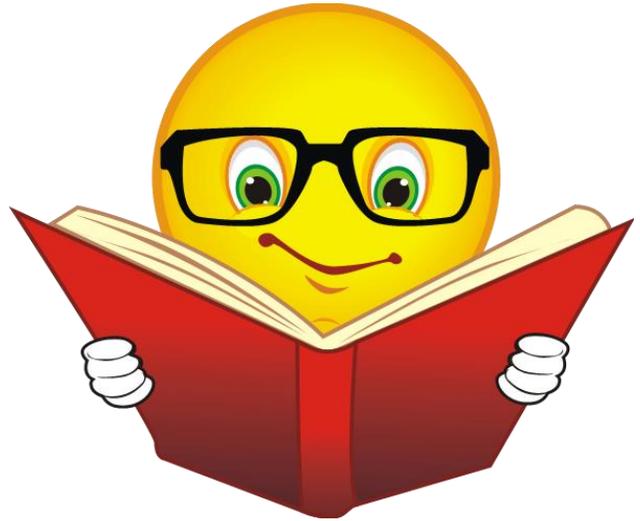


Cuando el manguito da un abrazo al brazo,
puedo cerrar los ojos y contar. O puedo
cantar una canción. ¡El manguito no me
dolerá! ¡El manguito indica mi buena salud
al médico!

Copyright © 2015 The Autism Program at Boston Medical Center



Puedo jugar como médico con mis juguetes.
La gente en el consultorio está muy orgullosa cuando ve mi valentía. ¡La gente está muy feliz cuando ve que crezco grande y fuerte!



Cuando es la hora de salir del consultorio, a veces recibo una sorpresa especial, ¡como un libro o una pegatina! ¡También recibo un abrazo muy fuerte de mi madre o mi padre porque soy un paciente muy bueno!



¡A mí me gusta ir al consultorio porque
puedo mostrarle al médico que soy grande
y fuerte!